

NUEVA ROMA

Mahométrica Ficciones poéticas latinas del siglo XII sobre Mahoma.

Edición, traducción y estudio de Fernando González Muñoz.

Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid 2015, 296 pp.

Es éste el volumen cuadragésimo segundo de la colección Bibliotheca Graeca et Latina Aevi Posterioris, admirable serie de ediciones, que se inició hace 19 años, en 1996, con el trabajo de Inmaculada Pérez Martín: *El patriarca Gregorio de Chipre (ca. 1240-1290) y la transmisión de los textos clásicos en Bizancio*, seguido por la obra de José María Egea: *La Crónica de Morea. Estudio preliminar, texto y traducción*.

Dos volúmenes impresionantes que contenían trabajos espléndidos.

La serie, dirigida por el profesor Pedro Bádenas de la Peña, ha continuado ofreciendo sin interrupción magníficas ediciones y estudios valiosísimos. Para recordar sólo algunos, citemos *Florio y Platzia Flora: una novela bizantina de época paleóloga*, de Francisco Javier Ortolá; *Constantino Láscaris, semblanza de un humanista bizantino*, de Teresa Martínez Manzano; *La ciudad de las ideas. La traducción y recepción españolas de la poesía de Constantino Cavafis*, de Vicente Fernández.

Como nos informa el profesor Fernando González en su “Presentación”, el volumen ofrece los textos latinos y las traducciones respectivas de cuatro de las primeras versiones de la leyenda del profeta Mahoma elaboradas durante la Edad Media en Europa. Estas cuatro versiones son de la época de las dos primeras Cruzadas, es decir, de entre fines del siglo XI y mediados del XII. Dos de estos textos son poemas narrativos y dos son ejercicios de sátira.

En común tienen estas obras el que ofrecen una imagen negativa de Mahoma. Se lo caracteriza como falso profeta, hipócrita, seductor, impostor, lo que configura la imagen de Mahoma que será dominante en la Europa cristiana.

Un amplio estudio introductorio trata las cuestiones referentes a autoría, datación, fuentes, tradición manuscrita e influencia, siempre con un enfoque comparatista tanto respecto de estos cuatro textos entre ellos, como con relación a otros textos existentes sobre el tema.

Vita Machometi, atribuida a Embrico de Maguncia. El autor acoge tradiciones medievales sobre Mahoma que aparecen en distintas obras. Da la mayor importancia al mago, un cristiano que, despedido por no haber podido obtener el Patriarcado de Jerusalén, se refugia en Libia. Allí, después de asesinar al rey, consigue que un criado, Mamucio, se case con la reina viuda y sea coronado. Después Mamucio deroga la religión cristiana, promulgando

una nueva religión. El mago aprovecha los ataques de epilepsia de Mamucio, para hacer creer que en esos períodos asciende al cielo a discutir con Dios y los ángeles. En una de esas ascensiones, Mamucio plantea la necesidad de extender la religión más allá de las fronteras de Libia. Al morir Mamucio, devorado por una piara de cerdos, el mago sacraliza su figura y construye para su cuerpo una tumba flotante, que será venerada por las generaciones venideras.

Otia de Machomete de Gautier de Compiegne. El autor presenta a Mahoma, con el nombre de Machomes, como un cristiano letrado y experto en artes liberales. En la historia tiene un papel importante un eremita, al anunciar la futura condición de Mahoma y al disipar las dudas de su esposa acerca de sus ataques de epilepsia. El personaje de Gautier, a diferencia del de Embrico, no recurre a las artes oscuras ni a la violencia para llevar adelante sus propósitos, sino que usa de sus habilidades sociales y de sus dotes oratorias. Tampoco tiene caracteres ignominiosos la muerte de Mahoma. Este muere de muerte natural. Su cadáver no es profanado. Y recibe un sepulcro flotante en La Meca. Los preceptos mahometanos se presentan en forma gradual, apoyados en una buena argumentación. La poligamia se presenta no como un halago de los instintos más primarios del ser humano, sino como un medio de promover la concordia social e incluso el desarrollo demográfico del pueblo. La manera de Gautier de enjuiciar a Mahoma en, en general, bastante más benigna que las de sus contemporáneos.

El capítulo sobre Mahoma de los Dei gesta per francos, crónica de la Primer Cruzada, escrita en 1109 por Guibert, abad del monasterio de Nogent-sous-Coucy. Este abad no participó en la Cruzada, de modo que sus fuentes son crónica de la misma como los *Gesta francorum*, anónima, y la *Historia Hyerosolimitana* de Fulcher de Chartres. Este relato es breve y, más que como texto biográfico, es una sátira bastante cáustica. Mahoma muere por su epilepsia y su cadáver es consumido por los cerdos, quedando de su cuerpo sólo los pies. Las doctrinas mahometanas se exponen en tres lugares del texto: monoteísmo antitrinitario, naturaleza no divina de Cristo, práctica de la circuncisión, derogación de la ley mosaica y la cristiana, establecimiento de la libertad sexual, que admite la sodomía, aunque no el incesto.

La Vita Machometi, atribuida a Adelfo, personaje de quien nada se sabe. También este relato, como los de Embrico y Guibert, parte de la figura del instructor cristiano, identificado en este caso como Nestorio, ex patriarca de Constantinopla. En el exilio Nestorio conoce a un porquero, y nigromante, al que le enseña las letras, y con quien elabora una nueva doctrina para darles una nueva ley al pueblo. Mahoma asesina a Nestorio y queda como jefe de la nueva

religión. Esta *Vida de Mahoma* tiene otros puntos en común con los contenidos de las *Vidas* de los otros autores, pero también omite elementos, como la epilepsia del Mahoma, las visiones del arcángel Gabriel y el sepulcro flotante. Elemento nuevo es el asesinato de Nestorio y la consiguiente prohibición del vino (pues se acusó del crimen a un borracho).

Al final del detallado estudio introductorio de los textos, el traductor resume las características de los cuatro textos. Éstos se proponen explicar el origen y la naturaleza del islam a partir de la biografía de su fundador. Tanto el relato de la vida como la presentación de la religión misma se basan en relatos cristianos y no en tradiciones árabes, y tienen la intención de desacreditar al fundador y a la doctrina del islam; presentar al primero como corrompido y a sus enseñanzas como anticristianas y perversas. Los cuatro textos son satíricos y hacen gala de un humorismo no pocas veces grosero y grotesco.

Después de la extensa bibliografía con que termina el estudio introductorio, se presentan los cuatro textos latinos con su traducción española al frente.

Miguel Castillo Didier